Chasquist No 103 septiembre 2008

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Gestión de Medios

Eugenia Ávalos V.

Publicaciones

Raúl Salvador R.

Editor

Pablo Escandón M.

Consejo Editorial

Héctor Espín Juan M. Rodríguez Francisco Vivanco R.

Portada, diseño y diagramación

Mayra Cajilema C.

Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura http://www.felafacs.org/rederevistas

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades http://redalyc.uaemex.mx

Impresión

Editorial QUIPUS - CIESPAL

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN



Presidente Victor Hugo Olalla P. Universidad Central del Ecuador

María Isabel Salvador Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración

> Raúl Vallejo C. Ministro de Educación

Héctor Chávez V. Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton Comisión Nacional de UNESCO para los países andinos

José Camino C. Unión Nacional de Periodistas Freddy Moreno M. Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

> Yolanda León T. FENAPE

Edgar Jaramillo S.
Director General del CIESPAL

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177 Fax (593-2) 250-2487

web: http://www.ciespal.net

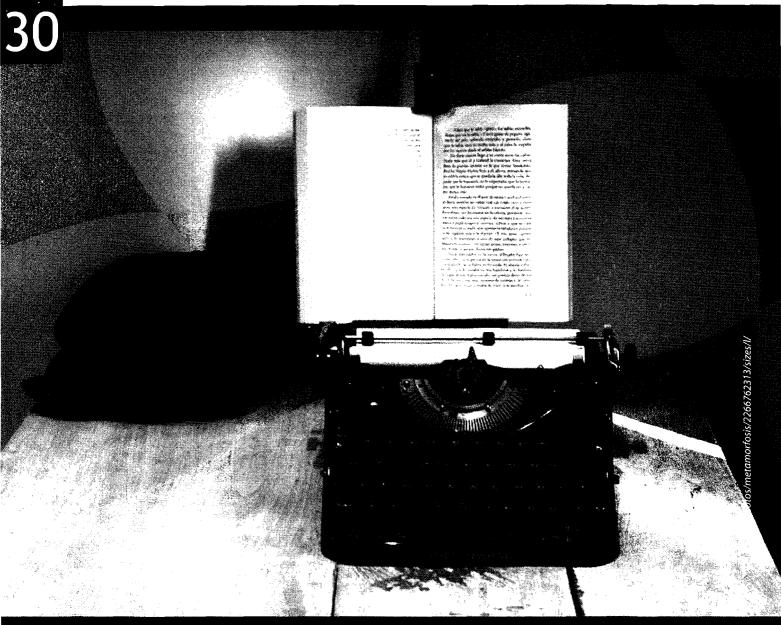
weblog: http://chasquirevista.wordpress.com/

Apartado Postal 17-01-584 Quito - Ecuador Registro M.I.T., S.RI.027 ISSN-13901079



Personaje	Pág.	Covuntura	Pág
Biografía: El más leído luego de Gabo	4	Blogs: Encuentros y desencuentros	52
Germán Castro Caycedo: Más cerca de la realidad	6	Uso y consumo de las TIC: Las relaciones de poder en el aula	58
Hágase tu voluntad: Una muestra de virtuosismo periodístico	8	Aula Lenguaje:	
El hueco: Migrantes en la cinta de Moebius	14	Localismos y estandarización en el español	64
El Palacio sin máscara: La lectura de quien no estuvo allí	20	Manejo de información: Cuando de rumores se trata	68
En busca del cronista mayor: Charla con Germán Castro Caycedo		La entrevista en TV: En vivo o grabada, conversar es lo importante	72
Portada		Sindicación de contenidos: El cambio de la reportería <i>on line</i>	76
Opinión: No creo en los géneros	30	Comunicación organizacional: Los stakeholders legitiman	
Experiencia: Lo que me dejó el periodismo	32	a la organización	80
Periodismo y literatura: Dos aguas de un río vigoroso	36	Encuestas políticas: Paradojas y aproximaciones	84
Notas de un encuentro de cronistas: Las crónicas amenazan con reconquistar		Publicaciones	88
•	38	Actividades del CIESPAL	92
El trabajo editorial: Anatomía de un texto	44	Agenda	96
Revistas y blogs:		Próximo número	99
Los espacios para la narrativa periodística	48		

portada |



Opinión:

No creo en los géneros

Jorge Lanata

Argentino, periodista y escritor, director del periódico Crítica de la Argentina. Ianata@gmail.com No creo en los géneros. Es el contenido quien dicta la forma; se necesita tener algo para decir: el soporte, la forma, la manera de decirlo es totalmente instrumental. Será prosa poética, crónica, teatro, guión, novela, no ficción, etcétera. El problema de los géneros atañe a los críticos y a los repositores de *Blockbuster*; son ellos los que necesitan definir, encerrar, clasificar, asesinar. La única frontera, débil pero quizá existente, entre la literatura y el periodismo es la

Una buena historia se la encuentra en el cine, en el teatro, en la novela, en los periódicos, en la TV, en la radio. Lo importante es descubrirla y saber contarla para que el lector se interese.

ficción. Pero aún así: ¿alguien se animaría a afirmar que Dick Hickock y Perry Smith, los asesinos de *A sangre fría*, de Truman Capote, no son reales? Quiero decir: ¿periodísticamente verdaderos? Cuando en el *lead* de una nota el periodista sitúa un diálogo y "recrea" las circunstancias: ¿no es periodismo? Se trata de contar historias: un hombre es toda la humanidad. Por eso no hay malas notas, sino malos periodistas: cualquiera haría una buena entrevista con Clinton (mucho más si se trata de un becario), pero el desafío es hacerla con un cajero de supermercado. También el cajero amó, huyó, se apasionó, soñó su destino.

No hay cena a la que Shakespeare no asista, no hay familia en la que no se aloje Visconti, no hay desayuno en el que Ingmar Bergman no acomode las tazas. Se trata de encontrar esa historia y dejar que los hechos hablen, convirtiéndola en metáfora. El interés en la forma es, claro, una búsqueda estética pero también funcional: una nota bien escrita se entiende, y una mal escrita no.

Los nuevos periodistas están mucho más preocupados por ser famosos que por ser buenos. La obsesión por la fama cocaínica, o de reality shows, los aleja de la literatura, un placer de digestión lenta. El desembarco de la Internet y el crecimiento expansivo de la cultura global aplana las diferencias y estandariza el lenguaje; quien escribe un cable nunca se propone ser original, su único fin es llegar primero.

Pero ni el vértigo de la información superficial ni el estándar logran pasar el corazón del asunto al olvido: contar una historia. De eso se trata: de entender que detrás de los hechos hay personas, personas con buen o mal humor, con un pasado, con sueños y puntos de vista. El único modo de acercarnos es ser más sensibles, estar más atento al entorno, sentirlo más. Por eso, escribir y leer son actividades inseparables, leer nos mejora, pero no en términos

académicos, lo que sería lo menos importante, sino en términos humanos. Nos hace mejores personas (un cirujano opera mejor después de haber leído a Baudelaire, un ingeniero construye un puente mas sólido con la ayuda de Henry Miller).

Se trata de observar y preguntar; preguntar es un modo de desobedecer: el objeto está ahí, tan tranquilo, y se lo cuestiona:

- ¡Hey!, objeto, ¿por qué sos así?
- ¿Cómo sos en verdad?

Por eso, una pregunta puede poner en crisis a un sistema: es un tajo en una pared de metal.

Así como no hay una sola forma, tampoco hay un solo tema: cuando me preguntan qué me interesa, respondo: "¡Todo!", sin dudar.

No hay tema que no me interese si saben cómo contármelo: para hablar de lo que en este momento tenemos a mano, ¿no leerías una buena historia sobre el *Word*? ¿Y sobre las computadoras?

Una historia puede ser la de un tipo que mató a una vieja, o *Crimen y Castigo*, depende de quién la cuente.

Los medios de comunicación son medios de transporte, llevan historias de un sitio al otro. Son eso, medios. Dominar la técnica, conocerla, nos permite ser más libres pero en modo alguno nos completa el cerebro o el corazón. Poco importan los bites, los megahertz, los códigos binarios, cuando dos personas se sientan a la noche, alrededor del fuego y vuelven a comenzar la historia de la humanidad:

- Quiero contarte algo -dice uno.

Y todo vuelve a empezar. 🕮